

Breve Reseña Histórica

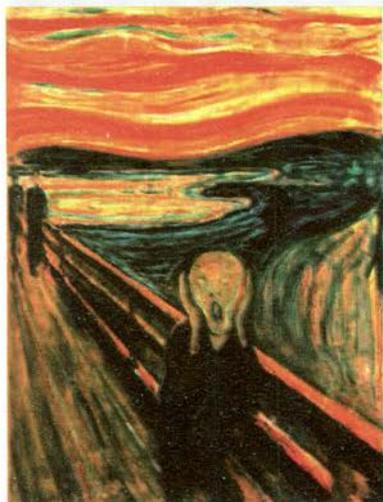


Imagen 1. El grito (1893) de Edvard Munch es considerada como una obra precursora del movimiento expresionista. En ella se altera y simplifica la figura del personaje principal, sin embargo, dista mucho de ser considerada una caricatografía.

En 1919 el ensayista y crítico español, José Martínez Ruiz (1873-1967), más conocido como Azorín, escribió: "El capítulo de eutrapelia, del divertimento espiritual es sumamente importante en la historia del desenvolvimiento humano; haciendo la historia de la ironía y del humor, tendríamos hecha la sensibilidad humana y consiguiendo la del progreso, la de la civilización. La marcha de un pueblo está en la marcha de sus humoristas". Este trabajo no pretende ser aquel tratado; ni siquiera trata de una historia de la caricatografía (proyecto no menos ambicioso que ha sido tema de numerosos compendios). Sin embargo, se considera indispensable hacer una pequeña revisión a algunos de los hitos históricos de la caricatografía para, con unos referentes mínimos, abordar un tema tan amplio y complejo que abarca –coincidiendo con Azorín– la historia misma de la representación gráfica. Dicho esto, se intentará un acercamiento a esta temática, no sólo a través de una revisión juiciosa, sino de la reflexión y la vinculación de ideas traídas de otras áreas y contextos, y proponer así –sin mayores pretensiones– un documento que responda a las inquietudes que desde esta época nos suscitan el humor gráfico y la caricatografía.

Se inicia con la aclaración que, según la definición encontrada en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, caricatura es: "Figura ridícula en la que se deforman las facciones y el aspecto de alguna persona". Este enunciado sintetiza exageradamente el concepto, limitándolo a "una deformación ridícula" aplicable exclusivamente a la fisonomía del modelo, sin tener en cuenta los aspectos psicológicos del personaje y, más aún, olvidando la caricatografía política, social o de opinión, de gran importancia, especialmente a partir del siglo XIX, como vehículo del pensamiento crítico. Esta definición plantea también un riesgo al dejar abierta la posibilidad de interpretar como caricatografía el rasgo 'expresionista' que un artista pudiera atribuirle a un boceto o un estudio de figura humana en el que queriendo,

1 Azorín. Clásicos y modernos, Renacimiento, Madrid, 1913, p.51.

2 DRALE, 20ª ed., Madrid, Academia, 1984, voz Caricatura, p. 276

por ejemplo, explorar las posibilidades de una línea, una mancha, un color o mediante el juego con la escala entre elementos, alcanzara algún nivel de deformación en su composición (Imagen 1). Ni que decir del trabajo de artistas como el francés Auguste Rodin (1840-1917) quien con su obra llevó el boceto escultórico a la categoría de obra terminada. O los trabajos posteriores de Alberto Giacometti (1901-1966) y Max Ernst (1891-1976) quienes emplearon la deformación de sus figuras para crear las más bellas e interesantes propuestas artísticas.

Valga anotar aquí que la palabra caricatura proviene del vocablo italiano "caricare", que significa exagerar, cargar, y se aplica en el sentido de dotar exageradamente de atributos una cosa o una representación. Sin embargo, si nos remitimos a sus orígenes (que algunos rastrean incluso hasta las expresivas siluetas del arte rupestre, como las halladas en Avignon, Francia), diversos autores coinciden en señalar al antiguo Egipto como cuna de este arte. Juan Antonio Gaya Nuño nos cuenta cómo en papiros expuestos por el Museo Británico, el Museo Arqueológico del Cairo o el Museo de Egiptología de Turín, encontramos representaciones de animales como asnos, cocodrilos, leones o monos que animadamente tocan instrumentos musicales y departen en palaciegos escenarios. (Imagen 2). Incluso, se puede observar una imagen en la que una rata sentada sobre un trono recibe una flor de loto de 'patas' de un gato (Imagen 3). Todos ellos pertenecientes a las dinastías XIX y XX (1293-1070 a.C.). Durante la dinastía XVIII (1550 y 1295 a.C.), especialmente en el periodo Amarniense, Amenofis IV (Akenaton) emprende una política de cambios políticos y religiosos (entre ellos, la conversión al monoteísmo) que generaron fuertes críticas entre sus contemporáneos. Prueba de esto son los conocidos "graffiti" hallados en las antiguas murallas de la ciudad de Tebas en los que se representa a Akenaton junto a Nefertiti. Así mismo, el panteón egipcio cuenta con numerosas figuras de dioses que comparten características humanas y animales (antropozoo-



Imagen 2. Ramsés III, representado como león, juega con una de sus favoritas. Fragmento del papiro de Turín.

3 Gaya Nuño; "La caricatura", en Enciclopedia Rialp, Madrid t.3. p. 560



Imagen 3. Ostracón satírica del ratón y el gato. Dinastías XIX-XX. Musées Royaux d'Art et d'Histoire, Bruselas. Foto en el catálogo de la exposición Les artistes de Pharaon. Deir el-Médineh et la Vallée des Rois, Paris, 2002, p. 187.

morfos), como sucede –casi coincidentalmente– en los panteones mesopotámicos y en los precolombinos.

En la Grecia Antigua, encontramos ejemplos de figuras caricaturescas que se desarrollan paralelamente al estudio filosófico de 'lo cómico'. Las preocupaciones de los pensadores griegos tenían un carácter teórico y moral, pues se cuestionaban la esencia misma de la comicidad y su valor estético, como lo demuestra Platón, quien condena duramente la risa: "No hay necesidad de amar la risa, en efecto, el que se abandona a una fuerte risa, ello provoca también un fuerte desbaratamiento del alma"<sup>4</sup>. O como anota unas líneas más adelante: "La risa conduce a la vergüenza y a la vulgaridad"<sup>5</sup>. No obstante, no todos los filósofos mostraron su desagrado hacia el humor; algunos apenas si se preocuparon por el tema; bástenos el caso de Aristóteles quien le consideró un asunto de poco interés: "Lo cómico es indoloro e inocuo y no vulgar y repugnante"<sup>6</sup>. Otros, como Teofrasto, discípulo de Aristóteles, vio lo cómico como algo natural y bueno: "Lo cómico y la pintura de carácter es algo popular que representa la vida cotidiana"<sup>7</sup>. El mismo Teofrasto realizó, además, un tratado sobre política, donde clasifica las artes de la imaginación en tres categorías: 1) La exageración de lo bueno (Polignoto), 2) La fidelidad (Dionisio) y 3) La exageración de lo malo (Pozón). Análogicamente, estas corresponderían a: el ideal, la realidad y la caricatura.

Durante el apogeo del imperio romano se presentaron también numerosos ejemplos de caricatografía, de las cuales se conservan vestigios en las ruinas de la ciudad de Pompeya y Herculano, que abordaban, especialmente, el tema religioso, evidenciando la oposición entre cristianos y paganos. Se puede tomar como ejem-

4 Platón, De República, 380e.

5 Ibid., 388e.

6 Aristóteles, Poética, 1449<sup>a</sup>.

7 Teofrasto, Sobre lo cómico, 159b.

plo un curioso graffiti del siglo III d.C., descubierto en 1857 en un muro del edificio llamado Domus Gelotiana en el monte Palatino, en Roma (Imagen 4).

Hasta este momento la producción de imágenes caricaturescas había estado vinculada con la producción filosófica y religiosa; sin embargo, con la llegada del Medioevo ésta dinámica desaparece. En su lugar, surgen los bestiarios, donde, con una intención adoctrinadora, se muestran diversos animales adoptando posturas humanas. Es importante recordar que dentro de la cosmovisión medieval todas las criaturas habían sido puestas en la tierra para servicio del hombre, y a través suyo, se impartían lecciones morales al encarnar virtudes o vicios humanos. Claramente, la temática general era limitada por la misma iglesia, pero la censura no coartó la imaginación de los artesanos-caricatógrafos que abordaron episodios como el juicio final, el infierno, el diablo, la danza macabra y otras expresiones similares para realizar sus obras en capiteles, vidrieras y códices miniados.

En 1480, con el descubrimiento en Roma de un grupo de pinturas en la Domus Aurea del emperador Nerón, aparece también en el lenguaje artístico la palabra "grutesco" o "grotesco" descrita por Sebastián de Covarrubias en El Tesoro de la Lengua Castellana o española de 1611 así:

Grutesco. Se dixo de gruta, y es cierto modo de pintura, remedando lo tosco de las grutas y los animalejos que se suelen criar en ellas, y savandijas y aves nocturnas. (...) Este género de pintura se haze con unos compartimentos, listones y follajes, figuras de medio sierpes, medio hombres, syrenas, sphinges, minotauros, al modo de la pintura del famoso pintor Gerónimo Bosco".

Este tipo de decorados fue muy habitual en las miniaturas que acompañaban los textos medievales. (Imagen 5) En ellos se entremezclaban flores, frutas y follaje con animales, tanto imaginarios como reales, que constituyeron una gama de monstruos y criaturas ridículas y extravagantes. Se hace necesario aclarar en este punto

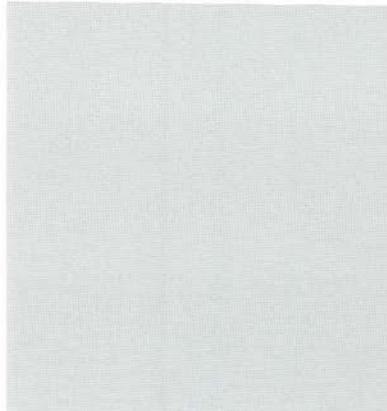


Imagen 4. Hombre con cabeza de asno que ha sido crucificado y bajo este la inscripción en griego: Αλεξαμενος σεβετε θεων (Alexamenos adora a (su) dios).



Imagen 5. Muestra de un manuscrito medieval parte de la colección del museo británico.



Imagen 6. Detalles del tríptico "El jardín de las delicias", realizado por El Bosco entre 1505 y 1510. En él, se representan: la creación a la izquierda, el infierno a la derecha y en la tabla central, se aprecia un catálogo de perversiones humanas.

que su origen es muy anterior y nos remite a los 'grillos', 'gryllas' o 'gryllo', nombre que designa a pequeñas criaturas antropozoomorfas (Los antepasados directos de estos seres fantásticos –venidos de la cultura clásica europea y oriental– hacen parte de las leyendas e historias míticas como las górgonas, arpías, sirenas, centauros, faunos, sátiros y demás). De otro lado, el escritor y enciclopedista romano Plinio el Viejo (23-79 d.C.) nos contaba de Antiphilos, artista quien hizo un dibujo ridículo de un hombre llamado Gryllus, apodado así por tener una apariencia similar a la de un puerco –los vocablos gryllo o gryllos del griego, significan 'cerdo'-. Al parecer, el artista fue tan hábil, que en adelante el término se aplicó con el sentido de lo que hoy conocemos como caricatografía. Sin embargo, es más probable que el término provenga del latín "grillos", nombre del insecto que según la tradición romana encarnaba el alma de los antepasados bajo la figura de "el grillo del hogar", sirviendo como amuleto para protección de la familia. En ese entonces se creía que por su fealdad, estos seres deformes y ridículos, eran capaces de atraer hacia sí la atención de los espíritus malignos, alejándolos de los humanos.

A pesar de que podemos rastrear gryllas en las obras de los antiguos sumerios, escitas, iraníes, cretenses y grecorromanos, todas comparten características que permiten su clasificación en dos grandes familias: una, producto del ensamblaje de partes humanas y animales, desprovistas de tronco, dejándoles reducidas a cabezas con extremidades. La otra, consistía en la acumulación de cabezas, de las cuales al menos una era humana. Con el tiempo, los artistas fueron cada vez más osados, llegando a combinar partes vegetales, humanas y animales de manera cada vez más caprichosa y extravagante. Advértase que en todos los casos estas figuras de carácter gracioso, ligeras y de poco tamaño, cuentan con partes humanas, lo que las diferencia de las imágenes referenciadas en los bestiarios medievales. Anteriormente se mencionaba al holandés

Hieronymus Bosch (1450-1516) o El Bosco, cuya obra pertenece ya al renacimiento; sin embargo, él lleva estas grillas a su máximo esplendor sacándolas de las márgenes de la composición y haciéndolas compartir escena con los personajes centrales de sus cuadros (Imagen 6).

Los pueblos mediterráneos cuentan también con una amplia tradición en sus leyendas e historias que versan sobre pueblos monstruosos, entre ellos los Cinocéfalos (hombres con cabeza de perro), los Sciápodos (hombres de un solo pie) o los Panacios, Panotti, Panotos, Panotios –y más- que significaba “todo orejas”. Estos últimos podían, según sus descripciones, abrigarse para dormir con sus gigantescos apéndices (Imagen 7). Durante la edad media, y de forma paralela a estas figuras monstruosas y ridículas, encontramos trabajos como los de Ulrich Richental y sus ilustraciones sobre el concilio de Constanza en 1414 (Imagen 8), o las esculturas en iglesia de Nantwich del siglo XII.

Estos ejemplos son referentes, tanto formales como conceptuales, de la caricatografía, mas la concepción moderna que tenemos de caricatografía surge en la ciudad italiana de Bolonia a finales del siglo XVI y comienzos del XVII, en la escuela de arte de Annibale Carracci (1560-1609). De hecho, la palabra “caricatura” fue publicada por vez primera en 1646 por Mosini, la cual acompañaba una edición de grabados realizados a partir de los dibujos dejados por Carracci. Junto a su hermano Agostino (1557-1602) y su primo Ludovico (1555-1619), Annibale Carracci realizaba los que eran llamados “pequeños retratos cargados”, como una forma de entretenimiento, tras haber pasado todo el día ejecutando las imágenes ‘perfectas’ que exigía la contrarreforma (Imagen 9). En su escuela, los estudiantes se recreaban haciendo retratos de los visitantes, mezclando sus rasgos con objetos inanimados y animales. Posteriormente, Pier Leone Ghezzi, grabador radicado en Roma, continuó esta práctica cobrando una pequeña suma de dinero a los turistas a cambio de sus estampas (Imagen 10). Estos trabajos pueden ser



Imagen 7. Panotti de la Crónica de Nueremberg, amplia recopilación de la historia del mundo desde sus orígenes realizada por Hartman Schedel y publicada en Alemania, en el siglo XV. Esta importante obra contó con la colaboración de diversos artistas e ilustradores de la época. Entre ellos Durerro.

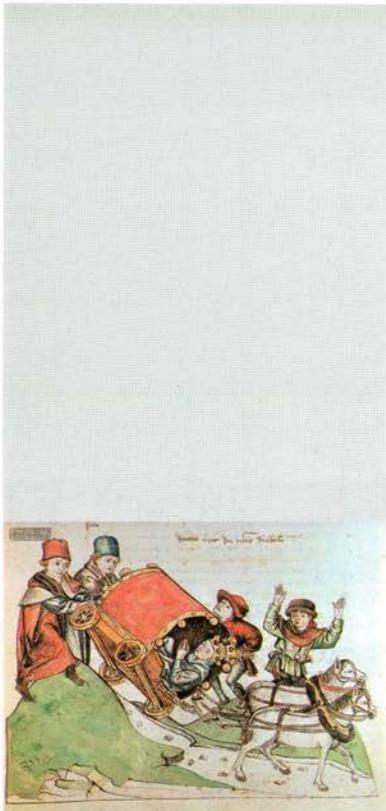


Imagen 8. El 11 de Noviembre de 1417 el Consejo eclesiástico eligió a Martín V como el nuevo Papa. Las miniaturas en la crónica de Ulrich von Richental, en la segunda mitad del siglo XV sirvieron para ilustrar el informe sobre el accidentado viaje del Papa.

catalogados como retratos humorísticos para uso privado, exentos de intención satírica o maliciosa.

He aquí un punto de suma importancia para establecer la distinción entre el dibujo de humor, sin recurrir a la deformación caricaturesca, y la distorsión de la figura sin intención humorística: en el primero cuenta como característica fundamental la intención satírica, y se encuentran ejemplos en los trabajos de Hogarth, Tiépolo o Gavarni; mientras tanto, en la segunda, la exageración es fundamental, independientemente de su intención, como en el caso de los estudios sobre la maldad y la fealdad emprendidos por Leonardo, de los cuales se hará referencia posteriormente. Cabe anotar que, culturalmente, este tipo de representaciones no había sido posible antes del renacimiento, y de las reflexiones en torno de las operaciones visuales que se dieron en esa época. Si bien es cierto que esta reacción podría atribuírse a la pretensión barroca de lograr expresiones directamente relacionadas con el carácter del modelo, no se puede olvidar que la caricatografía es el resultado de un proceso reflexivo que se inclina a la simplificación de formas, mientras traslada la atención, tanto del observador como del artista, a lugares menos obvios que la fidedigna reproducción de la apariencia o el reconocimiento de la identidad. En términos de Gombrich, la caricatografía presupone "el descubrimiento teórico de la diferencia entre el parecido y la equivalencia"<sup>8</sup>. Además, al artista le es asignada una nueva función: construir nuevas y propias realidades. El creador no es valorado por su habilidad manual, que es percibida como una cuestión puramente mecánica, sino por su inspiración, su visión. Así como el artista tradicional, mediante un retrato revela el carácter del retratado, el caricatógrafo revela al verdadero hombre que se oculta tras su máscara, con su fealdad y deformidad esenciales. El hombre en toda su humanidad.

8 Gombrich, Ernst. Arte e ilusión. Estudio sobre la psicología de la representación pictórica. Barcelona, Gustavo Gili. 1979. P.290

Entre los caricatógrafos destacados de este periodo se pueden mencionar a Jaques Callot (1592-1635), reconocido por sus series de "Los bohemios" y "Los mendigos" (Imagen 11), y a Cornelius Dusart (1660-1704), quien se destaca por su sátira política y religiosa (Imagen 12). En el siglo XVIII encontramos los trabajos de grandes artistas como William Hogarth (1697-1764), quien comparaba su trabajo con el de Raphael, ya que creía que estaba dotado de apasionada expresividad y características individuales (Imagen 13). Durante la transición al siglo XIX, se destacan las obras de Thomas Rowlandson (1756-1827) (Imagen 14), y James Gillray (1756-1815) conocido por sus fuertes críticas a Napoleón (Imagen 15), George Cruikshank (1792-1878) (Imagen 16), y Louis-Léopold Boilly (1761-1845) (Imagen 17), junto a Honoré Daumier (1808-1879) (Imagen 18), en Francia.

No es posible avanzar sin comentar, aunque sea brevemente, el trabajo de dos de los grandes maestros del arte universal que, aun hoy día, deleitan al público con sus imágenes satíricas y caricatografías. Hablamos del ya mencionado Daumier y de Francisco de Goya y Lucientes (1746- 1828). La obra pictórica de Daumier es reconocida, y lo ubican como uno de los máximos exponentes del realismo francés. Sin embargo, son sus grabados y litografías las que le distinguen como el más influyente caricatógrafo de su tiempo, en las que se hicieron recurrentes sus sátiras sociales al administrador de justicia y al mismo rey. Francisco de Goya concibió entre 1797 y 1799 una de sus más famosas series de grabados: "Los caprichos". Goya critica con ferocidad, a través de estos trabajos, el sistema de valores de la sociedad de su época, introduciendo, como lo anota Baudelaire, un elemento sumamente raro: lo fantástico. Temas como la guerra, la corrupción, la ignorancia de la sociedad, los monjes y el pueblo, la inquisición, la brujería, las celestinas, los prostíbulos como un problema de salud pública, el analfabetismo y la situación de la mujer, reflejan su alto grado de conciencia social (Imagen 19). Es notable cómo las imágenes de este periodo refieren los tipos sociales (el monje, el mendigo, el noble,



Imagen 9. "Pequeño retrato cargado" atribuido a Annibale Carracci.



Imagen 10. Caricaturía de Farinelli en un rol femenino. Obra de Ghezzi.1724.



Imagen 11. "Joroba de diversas figuras" realizadas por Callot en 1616.

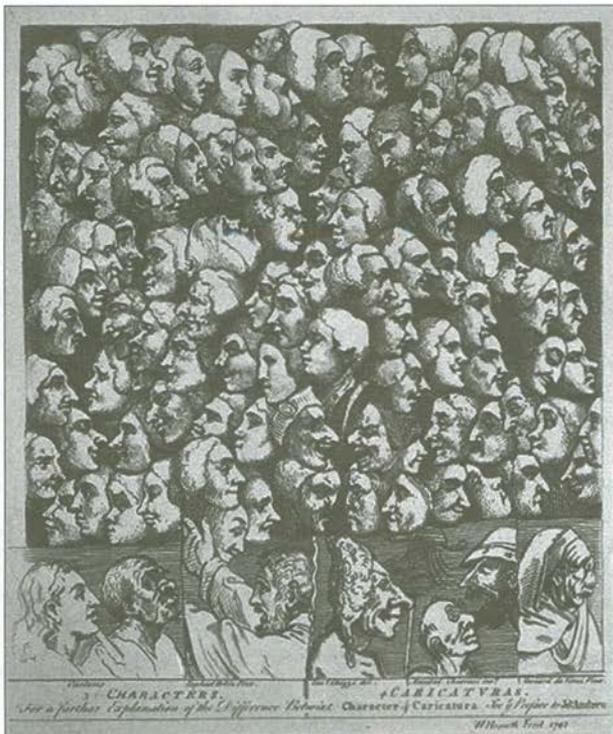


Imagen 13. Aguafuerte de Hogarth impresa en 1743. Abajo y a la izquierda reproduce figuras de Raphael, a estas les yuxtapone los personajes caricaturescos que vemos a la derecha.



Imagen 12. Esta imagen de Dusart, es un claro ejemplo de cómo durante este periodo se hicieron frecuentes las imágenes que aluden a los comportamientos lascivos del clero.



Imagen 14. En "The quaker and the commissioner of excise", de 1807, además de un excelente trabajo de color, Rowlandson agrega los globos para indicar las voces de los diferentes personajes.



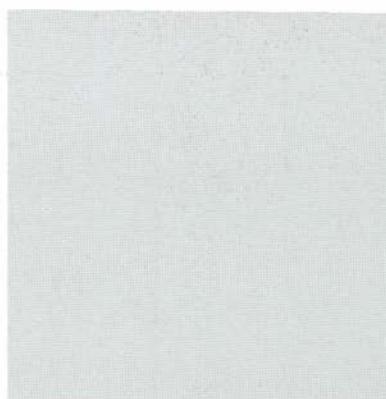


Imagen 17. "Une loge, un jour de spectacle gratuit" de 1830, se encuentra en el Musée Lambinet de Versailles.

y otros), o versan sobre alegorías de valores abstractos (la muerte, el pecado, la guerra, y otros). Es una obra rica en representaciones simbólicas, mientras que la caricatografía propiamente dicha incluye, además, la representación de personajes identificables, con características particulares, es decir, de individuos. De otro lado, y como muestra de la influencia francesa en España durante finales del siglo XVIII, se habla de la conformación de un grupo llamado los Alcalófilos (amigos de la fealdad), al cual, aparentemente, habría pertenecido Goya. La intención de este grupo era destacar lo monstruoso con el fin de criticar el orden político y social de este convulsionado periodo de la historia europea (Imagen 20).

Es importante comprender que los procesos surgidos del movimiento de la ilustración durante el siglo XVIII y XIX, están determinados, en gran medida, por la invención de la litografía en 1796, pues redujo los costos de reproducción y facilitó la distribución del material a un mayor número de personas. De ahí que uno de los hechos que más contribuyó a estos procesos libertarios fue la difusión de la prensa, que sirvió de vehículo para que los caricatógrafos-artistas expresaran su opinión y puntos de vista sobre el acontecer de su época, lo cual les sirvió para que se transformaran en caricatógrafos-periodistas. También es necesario tener en cuenta que la gran mayoría de la población en la Europa decimonónica era analfabeta, por lo que la imagen – de fácil comprensión para todos- se convirtió en una poderosa herramienta de crítica contra quienes ostentaban el poder.

Así, los acontecimientos históricos, en las dos orillas del atlántico, fueron registrados no sólo con gran habilidad técnica, sino con gran ingenio por artistas como el inglés John Tenniel (1820-1914) (Imagen 21), quien, además de conseguir la fama mundial por sus ilustraciones sobre los cuentos de Lewis Carrol "Alicia en el País de las Maravillas" (1865) y "A través del espejo y lo que Alicia encontró allí" (1872), fue uno de los más destacados caricatógrafos de la revista satírica semanal "Punch" (fundada en 1841), la cual sirvió de modelo para otras tantas publicaciones



L'Equilibre Européen.

Imagen 18. Daumier representa en esta estampa "El equilibrio europeo" la difícil situación política en 1866.



Imagen 19. Capricho 19 de Goya. Aguafuerte, aguatinta bruñida. Esta obra va acompañada de los siguientes comentarios explicativos atribuidos al artista:

A. Toda especie de avechuchos, militares, paisanos y frailes, revolotean alrededor de una dama medio gallina, caen y las mozas los sujetan por los alones, los hacen vomitar y les sacan las tripas.

P. ¡Y que no escarmentan los que van a caer! ¡Con el ejemplo de los que han caído! Pero no hay remedio, todos caerán.

BN. Una puta se pone de señuelo en la ventana, y acuden militares, paisanos y hasta frailes y toda especie de avechuchos revoloteando alrededor: la alcahueta pide a Dios que caigan, y las otras putas los despluman y hacen vomitar, y les arrancan hasta las tripas como los cazadores a las perdices.

de humor como la británica "Simplicissimus" (1896-1944) o las españolas "Gil Blas" (1864), "El Sainete" (1867) y "Jeremías" (1867).

En el territorio americano encontramos igualmente una amplia tradición de caricatógrafos, tanto nativos como de inmigrantes europeos, que no sólo registraron y comentaron los acontecimientos más relevantes de su tiempo, sino que contribuyeron a la creación de iconos tan reconocidos como el burro y el elefante que identifican a los partidos demócrata y republicano, respectivamente, en los EEUU (Imagen 22). Nos referimos, para el caso particular, a Thomas Nast (1840-1902), quien, además, creó la imagen del Santa Claus contemporáneo (a cuya leyenda añadió detalles como la existencia de un taller en el polo norte donde elabora los juguetes para los niños del mundo).

La convulsionada situación de Europa durante el siglo XIX, no mejoró sino hasta la segunda mitad del XX y por periodos menos cortos. Los conflictos bélicos y las disputas entre sus pueblos se sucedieron casi ininterrumpidamente sirviendo como tema para los trabajos de los caricatógrafos de todo el mundo. Recordemos que de 1905 a 1914 se presentaron altercados entre Francia, España y Alemania, por el dominio de territorio en África y los reclamos independentistas de sus colonias; posteriormente, la tensión se trasladó a los Balcanes, donde el 28 de junio de 1914, fue asesinado el archiduque de Austria Francisco Fernando de Habsburgo, junto a su esposa. Aunque la acción fue emprendida por un extremista-nacionalista serbio, este hecho desencadenó un conflicto de escala global, conocido como "La gran guerra" o la Primera Guerra Mundial (1914-1918). Durante este periodo podemos destacar el trabajo de artistas como Robert Minor (1884-1952) (Imagen 23), o Boardman Robinson (1876-1952) (Imagen 24).

Durante los años siguientes las grandes potencias se rearmaron, hecho que se sumó a la polarización de las posiciones políticas, -gracias al impulso dado por los partidos nacionalistas en Europa-, y lo que comenzó como un altercado entre Alemania y la alianza franco-británica, terminó involucrando a los cinco continentes.



Imagen 20. Como parte de las llamadas "pinturas negras", esta pintura mural realizada entre 1820 y 1823, representa gráficamente la tradición literaria española de considerar la vejez como la maldición máxima. Viendo estos "Dos viejos comiendo", entendemos por qué Goya ha sido considerado un precursor del expresionismo y referente de la caricatografía decimonónica.

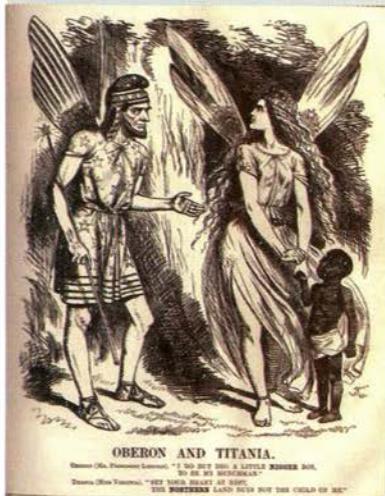


Imagen 21. En esta caricaturización de 1862, Lincoln y el sur actúan escenas de Shakespeare, recurso empleado asiduamente por Tennial durante la guerra.

Se hace referencia, por supuesto, a la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Uno de los artistas más reconocidos en tratar el tema de la guerra través de sus caricaturizaciones fue el norteamericano Herbert L. Block (1909-2001), conocido también como "Herblock". En sus trabajos "Herblock", como muchos otros, empleó su arte para satirizar a los líderes de las naciones en conflicto, y, a la vez, sus imágenes adquirieron un matiz propagandístico (Imagen 25). La caricaturización también fue un recurso empleado por los partidarios del eje Roma-Berlín-Tokio (Imagen 26).

Luego del triunfo de los aliados se estableció un nuevo orden mundial en el cual los grandes beneficiados fueron, precisamente, estos países, especialmente los Estados Unidos y la URSS, quienes se repartieron el mapa geopolítico –no sólo de Europa– durante el restante siglo XX. Un artista destacado que capturó este tiempo fue el norteamericano Bruce Russell (1903-1963) (Imagen 27). Incidentes como la crisis de los misiles y fenómenos como la denominada Guerra Fría y su culminación a comienzos de los noventa ocuparon la imaginación de una nueva generación de humoristas gráficos que alternaban estos temas con personajes y sucesos de carácter más nacional en sus respectivos países. Uno de los caricaturistas más notables de la segunda mitad del siglo, fue el recientemente fallecido David Levine (1926-2009) (Imagen 28).

Hasta aquí se ha abordado el trabajo de caricaturistas, especialmente europeos y norteamericanos, lo cual no significa que en otras latitudes no haya muestras de gran talento e imaginación. Por todo el mundo la caricaturización ha sido un medio de expresión para divulgar las más diversas opiniones a través de los más variados estilos. Baste mencionar el trabajo de los alemanes Fritz Meinhard (1910-1997) (Imagen 29), o Heinrich Kley (1863-1945) (Imagen 30), quien solía dibujar animales y figuras mitológicas para sus sátiras.

En Oceanía se encuentra el neozelandés David Low (1891-1963) (Imagen 31), o a Stan Cross (1888-1977) (Imagen 32). En Japón, desde tiempos antiguos, existió

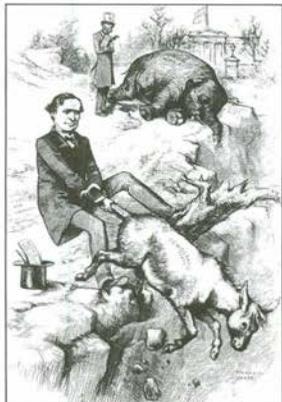


Imagen 22. En la caricatura se ve a Thomas Francis Bayard, senador por Delaware, quien era considerado como posible candidato a la presidencia en los comicios de 1880. Éste nunca llegó a ser postulado.



Imagen 24. Litografía, crayón, tinta y pastel sobre papel de 1916.



Imagen 25. Esta imagen titulada "Faster" de 1941, muestra a un Hitler personificando a la muerte misma que va tras los recién nacidos. Una de las prioridades, dentro de la política interior nazi, fue incrementar la natalidad, incentivando y animando a las jóvenes mujeres arias a tener mayor descendencia, incluso fuera del matrimonio.

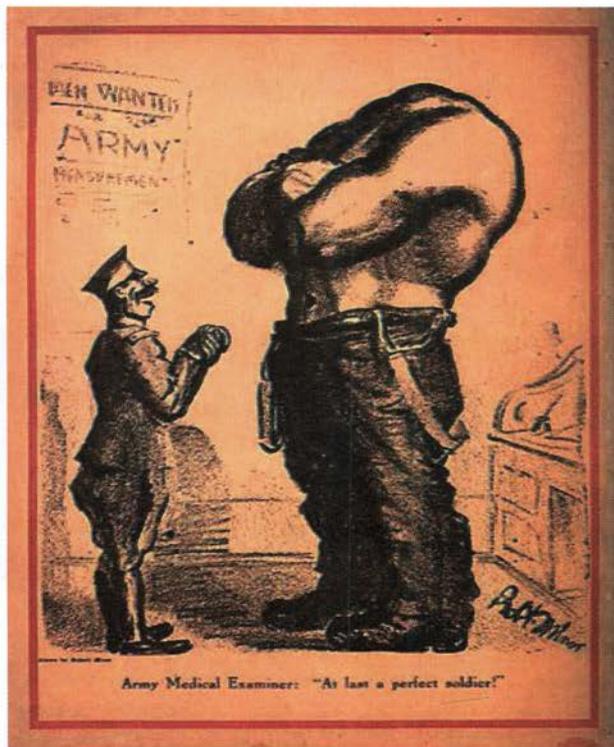


Imagen 23. Bajo la imagen, el examinador médico del ejército exclama: "Por fin un soldado perfecto!". Trabajo de 1916.



Imagen 26. Esta caricatura, "El Negocio de la Muerte", fue publicada en el periódico semanal de las SS, Das Schwarze Korps, el 2 de Diciembre de 1943. En ella el presidente norteamericano Franklin Delano Roosevelt lee la lista de víctimas. Eleanor Roosevelt le pregunta: "¿Hemos perdido muchos dólares, Delano?" y él le responde: "No te preocupes, Eleanor, pagamos sólo con vidas humanas".



Imagen 28. Los ex presidentes norteamericanos Eisenhower, Kennedy y Johnson, "ciegamente" son guiados al agua por un Nixon que se zambulle en esta imagen de 1971.

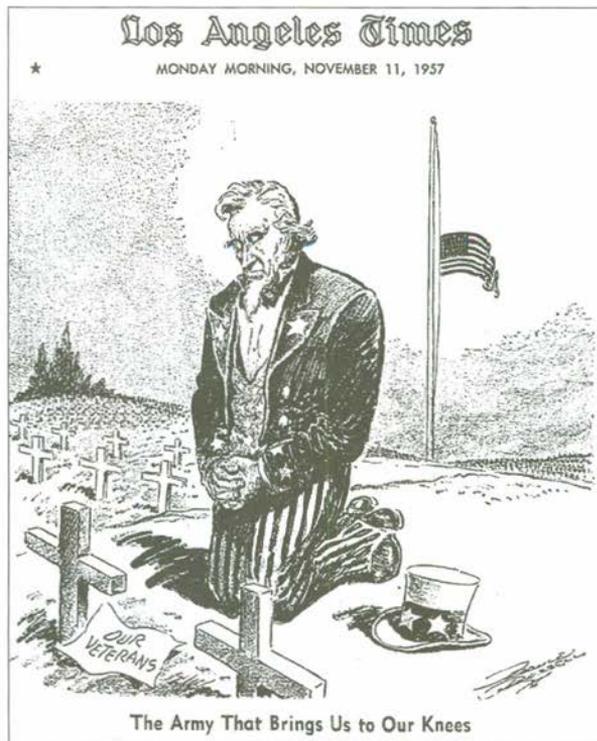


Imagen 27. Russell habla de la posición norteamericana frente a sus veteranos tras la segunda guerra mundial. Bajo la imagen se lee: "El ejército que nos pone de rodillas".

un estilo de sátira gráfica conocido como "Tobae", que con el trabajo de artistas como Tôshusai Sharaku (1770-1825) (Imagen 33), o Kawamura Kihô (1778-1852) (Imagen 34), alcanzó altos estándares; ya a comienzos del siglo XX se destacan figuras como Ippei Okamoto (1886-1948) (Imagen 35), quien es considerado uno de los precursores del "Manga" o comic nipón. Aquí vale la pena destacar el trabajo de Georges Ferdinand Bigot (1870-1927), caricatógrafo de origen francés que vivió en Japón durante veinte años, y se hizo famoso con sus imágenes satíricas (Imagen 36).

El desarrollo de la caricatografía en Latinoamérica durante el siglo XX estuvo estrechamente asociado con los procesos de migración provocados por la dictadura en España y los conflictos bélicos en Europa. La tierra americana se convirtió en refugio de muchos librepensadores y artistas exiliados, quienes realizaron trabajos de muy alta factura, especialmente desde el siglo XIX. Entre los más destacados podemos mencionar al mexicano José Guadalupe Posada (1853 – 1913), cuyo trabajo es sin duda uno de los más ricos, imaginativos y ampliamente reconocidos a escala mundial (Imagen 37). También el mexicano Eduardo del Río "Ríus" (1934- ) (Imagen 38), quien con una dinámica moderna que retoma referentes de la cultura prehispánica y campesina de su país hace una fuerte crítica social. O los argentinos Joaquín Salvador Lavado "Quino" (19334) y Roberto Fontanarrosa "El negro" (1944-2007), cuyas obras les han merecido el reconocimiento de la crítica tanto literaria, como gráfica. El primero, creador de Mafalda; y Fontanarrosa, padre de personajes también inolvidables como Inodoro Pereira o Boggie, aparte, claro está, de sus imágenes de humor y caricatografías que rescatan la oralidad popular del campesino gaucho (Imagen 39). Así también se puede mencionar al uruguayo Hermenegildo Sabát (1933- ) cuya colorida obra es muy apetecida en el sur del continente (Imagen 40).



*„Ja, Kinder, und nun sieht man Nationalitäten die, wir wollen  
mitteiler Ordnung machen in unserer Haus“*

11. Februar 1950

Imagen 29. "Las elecciones europeas" es el título de este trabajo de 1950, en el que se caracterizan las diferentes naciones europeas, mientras bajo la imagen la madre Europa anota: "...Así, niños, y ahora el traje nacional antes de la muda, cada uno de nosotros quiere ordenar su casa."



Imagen 30. "El rezo antes de la batalla" es una imagen que muestra por qué el estilo de Kley se reconoce como una influencia directa al trabajo de Walt Disney.

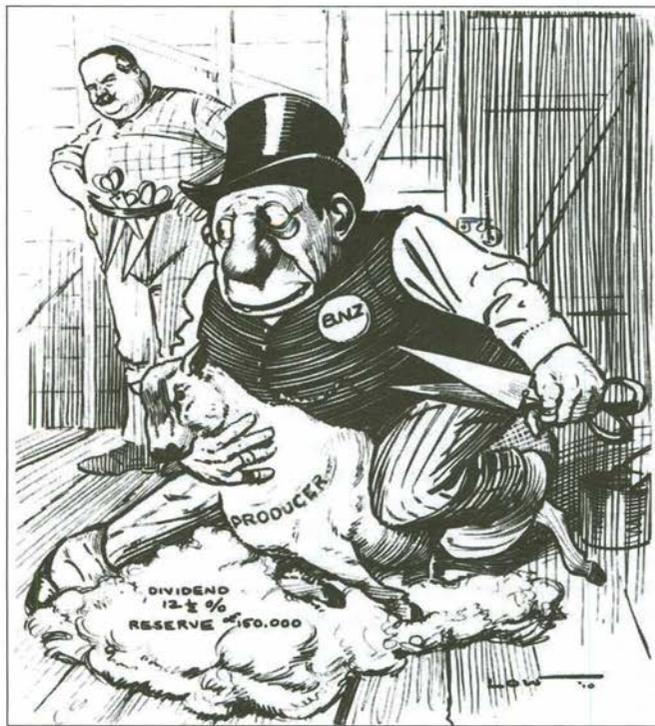


Imagen 31. En esta estampa de 1910, el Banco Nacional de Nueva Zelanda (personificado en el esquilador de sombrero) es sorprendido por el premier Sir Joseph Ward.



**'For gorsake, stop laughing: this is serious!'**

Imagen 32. "Por Dios, deja de reir; esto es serio" increpa el obrero a su compaero quien apenas logra sostenerse para no caer al vacio.



Imagen 33. Esta imagen de 1795, es un ejemplo de cmo la exageracin de las caractersticas fsicas era un recurso empleado por Sharaku, quien solia retratar actores del "Kabuki" o teatro tradicional japonés.



Imagen 34. Viendo esta imagen de 1808, no es de extrañar que el trabajo de Kihô haya sido comparado con el de los caricatógrafos europeos, especialmente por la composición de sus obras.



Imagen 36. Esta caricatura de 1888 titulada "El Japón moderno" refleja el interés de los nipones en conformar una armada moderna. Es curioso ver como el trabajo de Bigot permaneció casi desconocido en su natal Francia.



Imagen 37. "Gran fandango y francachela de todas las calaveras" de 1913, es una de las obras de Posada en las que mezcla magistralmente tradiciones religiosas y campesinas de su natal México.



Imagen 35. "Salomé" es el título de este trabajo que deforma la figura para crear una página cuya composición revela los antecedentes del Manga moderno.

Imagen 40. Sabát ha realizado extensas series de caricatografías sobre los personajes más destacados de la sociedad gaucha. Gardel es sólo uno de ellos.

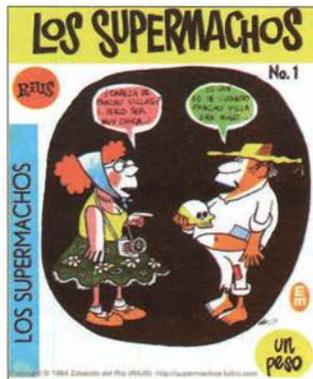


Imagen 38. Portada restaurada de la historieta "Los Supermachos" No.1 de 1965, en la que Rius evidencia el ingenio y la astucia comercial de sus paisanos para con los turistas.



Imagen 39. Inodoro Pereyra junto a su fiel amigo Mendieta, reflexionan empleando un lenguaje popular y expresiones campesinas de la pampa.





na (1909), fundado por Enrique Santos en Tunja; El Día (1840-51), La Jeringa (1849), El Neogranadino (1848-54), El Alcanfor (1877), El Mochuelo (1877), El Amolador (1878), El Fíguro (1882), El Loco (1890), El Zancudo (1890-91), El Barbero (1892) y otros más del bumangués Alfredo Greñas(1857-1949) (Imagen 45), quien terminó siendo desterrado por Núñez en 1891.

Alberto Urdaneta (1845-1887), recordado por crear en 1881 el Papel Periódico Ilustrado y, posteriormente, la Escuela de Bellas Artes, había conocido en Francia el estilo europeo de caricatografía, empleando lo que se conoce como técnica de "cabezas cargadas", exagerando la proporción de éstas frente a cuerpos diminutos (Imagen 46). Entrado el siglo XX múltiples publicaciones anónimas aparecieron y desaparecieron al compás de las elecciones, entre ellos Zig-Zag (1909-10) y El Banano (1909). Estas publicaciones se dedicaron ante todo a tratar temas regionales y nacionales, hasta que apareció Sansón Carrasco (1911-13), periódico conservador que se ocupó de temas internacionales y en donde la pluma de José María 'Pepe' Gómez (1892- 1936) (Imagen 47) reflejó sus preocupaciones frente a las pretensiones imperialistas de los EEUU. Otras publicaciones que gozaron con su trabajo fueron: Bogotá Cómicó (1917-19), Semana Cómicó (1920-25), Fantoques (1926-32), La Guillotina (1934), Anacleto (1935-36) y El Siglo (1936).

El comienzo del siglo XX contó con otros dos nombres que llevaron la caricatografía a sus más altas cumbres en Colombia. Se trata de Alberto Arango (1897-1941) (Imagen 48) y Ricardo Rendón (1894-1931) (Imagen 49). Éste último, con su trabajo de simplificación de las formas y una crítica mordaz y directa, es considerado uno, si no el mejor, caricatógrafo de la historia colombiana. Son muy recordados sus trabajos para el "Álbum de caricaturas de los cigarrillos Victoria", donde consignó con su pluma 200 de los personajes más destacados de la política, las artes, el comercio y la sociedad colombiana de su época. Su



Imagen 42. Esta litografía de 1836 muestra a José María Obando Berruecos, quien observa el asesinato de Sucre, lo que propició su candidatura presidencial.



Imagen 43. "La caída de Melo" Acuarela de 1854 registra el fin de la dictadura del general José María Melo, aliado con los artesanos.



Imagen 44. Esta representación de José Hilario López, realizada en 1851, le muestra no sólo con orejas de asno, sino como un líder guerrillero y propenso a la bebida y al juego.

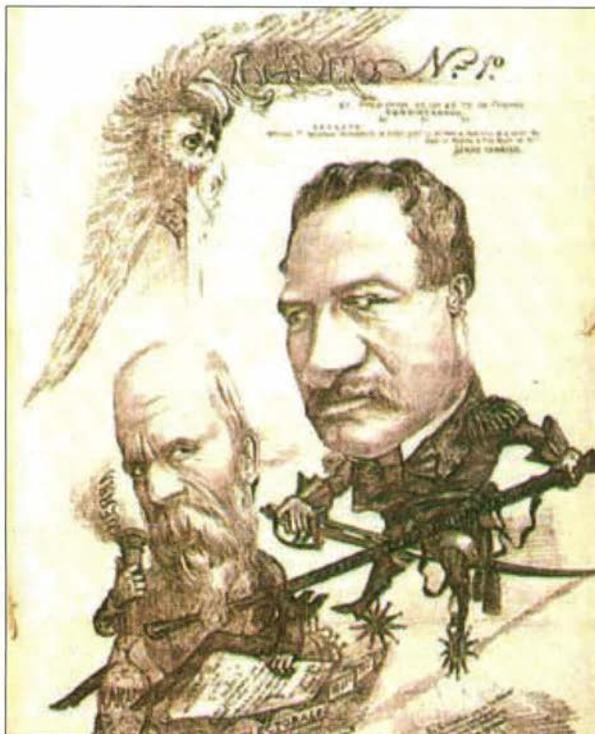


Imagen 46. "Decreto 470 de 1870" muestra al general Sergio Camargo que reemplaza a Aquileo Parra como presidente de la república. Obra publicada por El Mochuelo el 1 de agosto de 1877.



Imagen 45. "Mame, nené que ya yo mamá" se titula esta caricatura de 1890, en la que el presidente Rafael Núñez encarga del poder a Carlos Holguín.



Imagen 47. Esta xilografía publicada en junio 09 de 1917, refleja la visión que sobre los EEUU tenía el artista.

inesperado suicidio le dio un aire de leyenda, vinculando su imagen a la del joven talentoso y atribulado intelectual de la primera mitad de siglo (Imagen 50).

Después de 1930, y tras la muerte de Rendón, los caricatógrafos colombianos cambiaron de actitud frente a los gobernantes y se convirtieron casi en sus defensores, más tarde, y tras la censura impuesta por la dictadura del general Gustavo Rojas Pinilla, el número de caricatógrafos mermó, destacándose el trabajo 'heroico' de Hernando Turriago "Chapete" (1921- 1997), quien mezcló la crítica política con la social (Imagen 51). Posteriormente, y gracias a la influencia de artistas internacionales, una nueva generación de caricatógrafos nacionales adoptó un trazo más ágil y moderno, vehículo de un estilo crítico-periodístico acorde con la profesionalización del oficio. Entre los más reconocidos podemos mencionar al sogamoseño Jorge Grosso (1957-)(Imagen 52), Héctor Osuna (1938-)(Imagen 53), Antonio Caballero (1945-)(Imagen 54), Arlés Herrera "Calarcá"(1934-) (Imagen 55), José María López "Pepón"(1939- ) (Imagen 56), Jairo R. Peláez "Jarape" (1958-)(Imagen 57), Omar Alberto Figueroa "Turcios" (1968-)(Imagen 58), Vladimir Flórez "Vladdo" (1963-)(Imagen 59), o Julio César González "Matador" (1969-)(Imagen 60).

Sobra aclarar que se ha hecho un ejercicio reduccionista injusto con la pléyade de caricatógrafos colombianos e internacionales que han contribuido al desarrollo del oficio y del pensamiento crítico. Pero el propósito en esta primera parte ha sido tan solo la de familiarizar un poco al lector con este tipo de imágenes y motivos, ubicarlo temáticamente y contextualizarlo, para dar comienzo entonces al análisis y a la formulación de propuestas.



Imagen 48. "¿Qué culpa tiene la estaca si salta el sapo y se estaca?" publicada en El Espectador el 12 de junio de 1933. habla de cómo la elocuente pluma de Guillermo Valencia, vence a la fogosidad de Laureano Gómez durante las gestiones de paz con Perú.



Imagen 49. "Regreso de la cacería" muestra al presidente Abadía Méndez comparando los resultados de su cacería con el general Cortés Vargas tras la masacre de las bananeras. Obra incluida en el Álbum Cromos de 1930



Imagen 51. "¿Hasta cuándo tendré que vivir de limosna?" Publicada por El Tiempo el 15 de septiembre de 1962, refleja el estado de las finanzas públicas en la capital de la república.



Imagen 50. "Ricardo Rendón" Auto-Caricaturación incluida en el Álbum de los Cigarrillos Victoria.



Imagen 52. "Haciendo el pesebre" Caricaturación publicada por El Tiempo el 10 de diciembre de 1987, hace alusión al apoyo brindado a Andrés Pastrana para llegar a la alcaldía de Bogotá, por parte de su padre el ex presidente Misael Pastrana Borrero.



Imagen 53. "Gracias al buen trato" Muestra a la canciller Noemí Sanín de Rubio y su diplomática gestión con el gobierno venezolano por las disputas territoriales frente a las costas de la Guajira. Publicada por El Espectador el 25 de octubre de 1992.



Imagen 54. Caricatógrafo, columnista y escritor, Antonio caballero reúne en su libro "Reflexionémonos" de 1986, algunas de las imágenes que con un estilo desenfadado y una línea ágil le han consagrado como uno de los grandes del género en Colombia.



Imagen 55. "Faustino Asprilla" es apenas uno de los numerosos personajes caricaturizados por Calarcá, quien combina la síntesis de la forma con planos de color bien definidos.



Imagen 56. Esta imagen del 23 de julio de 2007, publicada por El Tiempo, es muestra del trazo ágil y decidido que caracteriza la obra de Pepón.



Imagen 57. El trabajo de Jarape es reconocido por crear imágenes que encuentran relación con el cubismo, sin abandonar la forma propia del objeto, como lo demuestra esta imagen del 5 de noviembre de 2008.

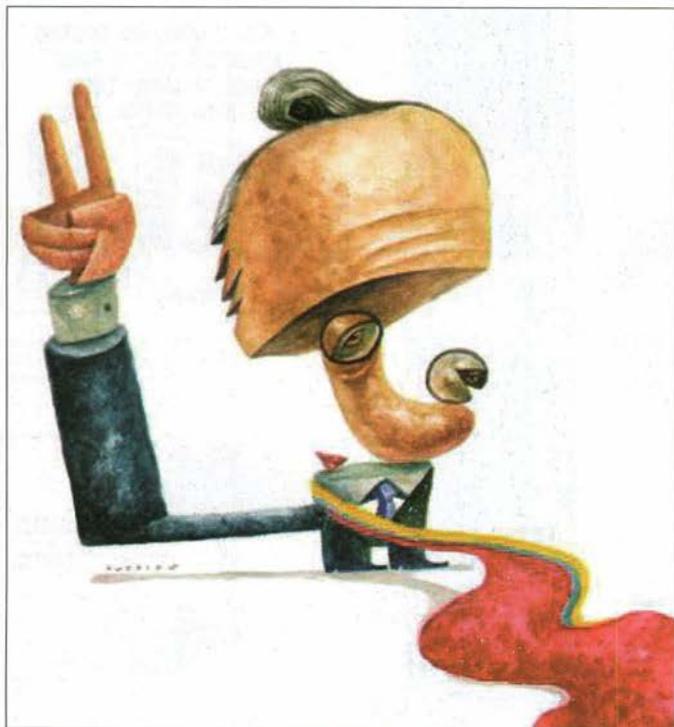


Imagen 58. Con un estilo surrealista Turcios dobla y desdobra la realidad creando personajes que violan las leyes de la física sin perder su identidad. Aquí el ex-presidente Álvaro Uribe Vélez.



Imagen 59. "Paracio Presidencial" es el nombre de una de las series de caricaturas más famosas de Vladdo publicadas por la Revista Semana. En ella a la estampa del palacio de gobierno se le han ido agregando elementos simbólicos que aluden a sucesos ocurridos durante la administración Uribe. Este es un ejemplo de julio de 2008



Imagen 60. "Transformers" publicada por El Tiempo el 29 de julio de 2007, relaciona el acontecer nacional con la cartelera cinematográfica del momento.